

Teherán plantea extender la tregua otros meses y aplazar la negociación nuclear

independientes que votan con ellos. Los progresistas necesitan ganar cuatro escaños netos para controlar la cámara, porque el vicepresidente, JD Vance, desempata a favor de los conservadores. Los de Trump defienden más asientos en el Senado que sus rivales, pero el mapa sigue siendo difícil para la oposición.

Comparado con la serie histórica moderna, desde que hay sondeos, a un año largo del inicio de mandato, Trump es el presidente más impopular o está empatado en el peor nivel de la era de las encuestas modernas. En su segunda legislatura, la firma demoscópica Pew lo sitúa en el 34%, el porcentaje más bajo desde enero de 2025; la estadística Post-ABC-Ipsos lo coloca en el 37%, con un 62% de desaprobación, la mayor de sus dos presidencias.

Ya en su primer mandato, Trump fue el presidente peor valorado al cumplir su primer año desde que existen mediciones modernas de Gallup. Ahora, en el segundo, vuelve a moverse en esa zona baja, incluso por debajo de su antecesor, Joe Biden, en momentos comparables y cerca de los peores registros de dirigentes muy desgastados.

La comparación tiene matices: Richard Nixon cayó mucho más abajo, hasta el 24%, pero eso fue al final de su presidencia, durante el Watergate, no al cumplir un año. George W. Bush terminó en el 34% tras Irak y la crisis financiera; Jimmy Carter acabó en el 34%; Harry S. Truman terminó en el 32%. Pero en el arranque o primer tramo de mandato, Trump es el caso más débil del periodo moderno, sobre todo por Irán.

Una clave del deterioro político de Trump es que las críticas ya no llegan solo de los demócratas o de los medios hostiles, sino también de antiguos aliados y referentes de su propia órbita. El caso más claro es Tucker Carlson, una de las voces más influyentes del trumpismo mediático, que en una entrevista este fin de semana con 'The New York Times' sostuvo que el inquilino de la Casa Blanca actúa en la guerra de Irán más como «rehén» de Benjamín Netanyahu, el primer ministro israelí, que como un dirigente soberano.

Unidos como de las fuerzas armadas de Marruecos, cuyos efectivos realizaban ejercicios conjuntos como parte de la misión 'Africa Lion'.

Estas maniobras suponen el mayor entrenamiento en África que lidera Estados Unidos cada año y que cuenta con la participación de más de cuarenta países. La actual edición comenzó el 20 de abril y estaba previsto que concluyera el próximo viernes, con actividades repartidas en varias localidades como Agadir, Tan-Tan, Benguerir, Taroudant, Tifin y Dajla.

Tras rechazar el plan en un primer momento, Trump dice ahora que lo revisará aunque no descarta más ataques



MIKEL AYESTARAN
Corresponsal. Estambul

La diplomacia mantiene abierta la esperanza de un acuerdo e Irán volvió a enviar una nueva propuesta a Estados Unidos, la segunda en los últimos días. Fuentes cercanas a la negociación citadas por el portal Axios aseguraron que se trata de un plan por fases que fija un plazo de un mes para negociar un acuerdo que permita reabrir el estrecho de Ormuz, poner fin al bloqueo naval estadounidense y terminar de forma definitiva la guerra en Irán y en el Líbano. En un segundo paso, y sólo después de pactar la primera fase, se abriría la posibilidad de otros meses de negociaciones para intentar lograr un pacto sobre el programa nuclear.

Se trata de un esquema similar a una propuesta anterior que fue rechazada por Donald Trump. Pero ahora el presidente de Estados Unidos rectifica y asegura que revisará la proposición de paz de Irán enviada el viernes. Aunque con muchas reservas: «No puedo imaginar que sea aceptable, ya que aún no han pagado un precio suficientemente alto por lo que le han hecho a la humanidad y al mundo durante los últimos 47 años», señaló en su red social, Truth. El líder republicano ha enviado mensajes confusos. Dijo que su Administración mantiene conversaciones por la vía telefónica y, a la vez, lamentó no saber quién toma las decisiones en Teherán porque la cúpula del régimen está diezmada o escondida tras 40 días de ataques. De hecho, Trump no descarta reiniciar la ofensiva: «Es una posibilidad».

En busca del final de la guerra, Irán ha vuelto a poner un plan de paz sobre la mesa. Según la agencia Tasnim, cercana a la Guardia Revolucionaria, el documento presenta una lista de 14 demandas. Las principales serían: el fin del bloqueo naval, garantías contra cualquier agresión militar, la retirada de las fuerzas militares estadounidenses de las fronteras de Irán, la liberación de los activos iraníes bloqueados (entre ellos 6.000 millones de dólares liberados en 2023 como parte de un intercambio de prisioneros entre ambos países, pero posteriormente inmovilizados nuevamente en Catar tras el ataque de Hamás contra Israel del 7 de octubre de ese año), el pago de compensaciones, el levantamiento de todas las sanciones, el fin de los combates en todos los frentes, incluido el Líbano, y el establecimiento de «un



Ciudadanos iraníes contemplan desde las azoteas de Teherán uno de los ataques sobre la ciudad. AFP

nuevo mecanismo» para el estrecho de Ormuz. En el sur del Líbano no hay alto el fuego y se mantienen los combates entre Israel y Hezbolá con muertos y heridos cada día.

Diplomacia o confrontación

Si Estados Unidos aceptara este acuerdo por fases, garantizaría la extensión de la tregua durante al menos un mes más, pero luego quedaría pendiente el tema nuclear. Las diferencias son muy grandes entre las partes, en cuanto a las peticiones de Washington de suspender el enriquecimiento de uranio por completo y transferir ese material altamente enriquecido a un tercer país. Aunque en estos puntos los iraníes siempre han mostrado su disposición a negociar.

Israel presiona para cerrar el diálogo y volver a la guerra y un responsable militar consultado por el medio 'The Times of Israel' aseguró que, si el stock de más de 400 kilogramos de uranio enriquecido al 60% de Irán no es eliminado o transferido a una localización fuera del país, toda la última guerra será considerada «un gran fracaso».

Este ha sido hasta ahora el planteamiento defendido por Trump, pero la fuerte subida de los precios del combustible y los problemas de abastecimiento en los mercados le presionan para que mueva ficha.

Tras resistir los 40 días de duros

de bombardeos y sobreponerse al asesinato del Líder Supremo, Alí Jamenei, Teherán siente que negocia desde una posición de fuerza y trata de imponer sus condiciones al enemigo. En una reunión con diplomáticos extranjeros en Teherán el viernes, el viceministro de Exteriores, Kazem Gharibabadi, aseguró que, tras la presentación de la segunda propuesta en apenas cuatro días, «la pelota está ahora en el tejado de Estados Unidos para elegir entre la diplomacia o continuar con un enfoque de confrontación». Como todos los mandos militares que hablan ante los medios nacionales, Gharibabadi señaló que Irán está preparado para combatir si se reanuda el conflicto militar.

Desde la Guardia Revolucionaria emplearon un tono desafiante y, en comunicado difundido en redes sociales, afirmaron que «el margen de decisión de Estados Unidos se ha reducido». En opinión del cuerpo paramilitar que lidera la defensa de la república islámica «solo hay una for-

Entre las 14 demandas del régimen figuran la retirada de las tropas de EE UU y el levantamiento de las sanciones

ma de interpretar esto: Trump debe elegir entre una operación militar imposible o un mal acuerdo con la república islámica». Un alto responsable militar iraní citado por la agencia Fars insistió en esta misma idea y señaló que «la reanudación del conflicto entre Irán y Estados Unidos es posible, y los acontecimientos han demostrado que Washington no cumple sus promesas ni acuerdos».

Israel ataca un convento

El Ejército israelí reconoció ayer haber dañado parte de la estructura de un convento católico ubicado en el sur de Líbano, aunque negó haberlo demolido. Argumentó que el ataque contra el edificio religioso formaba parte de la ofensiva dirigida contra la milicia chií Hezbolá, que, según Tel Aviv, utilizaba el complejo como base para lanzar cohetes.

El Gobierno de Benjamín Netanyahu sigue preparándose para la reanudación de la guerra contra Irán. El Comité Ministerial de Adquisiciones israelí aprobó la compra de un cuarto escuadrón de cazas F-35 de Lockheed Martin y un segundo escuadrón de F-15IA de Boeing. «Estas aeronaves refuerzan la abrumadora superioridad aérea de Israel. Nuestros pilotos pueden alcanzar cualquier punto del espacio iraní, y están preparados para hacerlo si fuera necesario», declaró el primer ministro hebreo.